

Jueves 19 de agosto, 05:02 AM

Museo Nacional de Antropología guarda joyas en salas y en bodegas

Por Rocío Ramírez México, 19 ago (EFE).- Algunas piezas que guardan secretos del pasado milenario de México, como el Calendario Azteca o la diosa Coatlicue, forman parte de la colección de joyas del Museo Nacional de Antropología e Historia, que preserva además otros miles de tesoros en sus bodegas.

El museo, que el mes de septiembre cumplirá 40 años, cuenta con la colección "más rica en el mundo sobre arqueología y etnografía mexicana", señaló hoy a EFE su director, el arqueólogo Felipe Solís.

El arqueólogo aseguró que el museo no tiene "piezas mal habidas" y las colecciones "proviene de excavaciones, donaciones o decomisos".

Es decir, no es como muchos otros del mundo que "están llenos de objetos procedente de saqueos a otras naciones o comprados mediante traficantes", puntualizó Solís.

El especialista en arte "mexica" explicó que el museo cuenta con un acervo cuantioso, del cual casi el 80 por ciento se mantiene en los más de dos mil metros cuadrados de bodegas subterráneas, ya que, indicó, "la mayoría son piezas repetidas que provienen de las excavaciones".

Entre estas piezas que en parte no se pueden exhibir por falta de espacio, pero que son muy importantes y refuerzan las exposiciones en el exterior, hay por ejemplo vasijas de todo tipo y adornos que integraban las ofrendas mortuorias y navajas de obsidiana.

Explicó que "las grandes estrellas" del pasado prehispánico están instaladas en las distintas salas de exhibición.

Entre esas joyas están "La Piedra del Sol" o "Calendario Azteca", que durante una reciente limpieza se descubrió que no era multicolor, sino que sus colores originales eran el rojo y el ocre.

Además está la escultura de Coatlicue, la diosa de la Tierra de los Aztecas y cuyo nombre significa "falda de serpiente".

De esa cuantiosa colección, de la cual se exhiben 18.000 piezas, también destacan las cabezas colosales de la cultura olmeca, la más antigua de las civilizaciones mesoamericanas, y la réplica del penacho de la corona del emperador azteca Moctezuma.

Solís dijo que a pesar de que se trata de una copia -ya que el original se encuentra en Austria- es una verdadera joya porque las plumas son auténticas.

"Aunque es una reproducción, ya nadie la podría hacer porque las plumas son originales y ahora se tendría que matar a 400 quetzales y eso sería muy difícil, incluso juntarlos", dijo.

El museo ha sido remodelado con motivo del 40 aniversario. En 1998 comenzó este proceso de modernización.

Solís explicó que se tenían que adecuar las salas para aprovechar los altos muros concebidos por el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, quien en los años sesenta ideó el recinto siguiendo la arquitectura de las antiguas civilizaciones mesoamericanas.

"El diseño del museo evoca los patios prehispánicos con los cuatro lados que son los muros del museo", indicó Solís.

La sala de los mayas es una de las más ricas, ya que dentro de sus muros se encuentran las estelas y dinteles de Yaxchilán y el ajuar funerario de Pakal, uno de los reyes más importantes de Palenque.

Las muestras de grandeza de esta civilización que floreció en el sureste del país se extienden hasta los jardines donde se encuentra una réplica de los murales de Bonampak en el Templo de las Pinturas, cerca de Guatemala, los cuales describen la vida guerrera de los mayas a través de 270 personajes y 108 jeroglíficos.

El arqueólogo también habló de una de las piezas que puede apreciar el visitante, la fuente que baña con su brisa el patio del museo.

Mencionó que esta fuente representa "el pasado y el futuro" y retoma una creencia de los indígenas mayas que pensaban que el mundo estaba sustentado por cuatro ceibas.

"El árbol-fuente fue labrado por el pintor José Chávez Morado y describe a México como un pueblo mestizo, parte indígena parte español".

Al cumplir 40 años, el museo concluye su renovación con la apertura de dos salas etnográficas: la mexicana y la de Oaxaca, además de exhibir la exposición "Rostros Mayas".

Después de las celebraciones del aniversario el 14 de septiembre se organizarán visitas a los jardines del museo, en donde existen recreaciones de pirámides, de entierros, del juego de la pelota y de los palacios que habitaron los gobernantes de las distintas civilizaciones que poblaron el México prehispánico. EFE
rrh/acc/gt/bg/emr/mcd